

EL IMPARCIAL,

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 12.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Domingo 10 Febrero 1867.

EL POSITIVISMO.

Cuadros Sociales.

(Continuación.)

El matrimonio es la base de la familia. Instituido por el Supremo Hacedor como lazo indisoluble de la humanidad, imprimiéndole el sagrado carácter que jamás hubiera perdido, si las tradiciones del Paraíso se conservaran entre las razas que dispersó la confusión de lenguas. Vivas esas tradiciones en el pueblo hebreo, la mujer fué respetada, ocupando en el hogar doméstico la elevada posición que merecía, desempeñando la noble misión que el cielo la había confiado. Las civilizaciones india, griega y romana manchan las vestiduras pudorosas de las vírgenes; y cuando la una aceptaba en su Teogonía los impuros sacrificios á Venus de las más hermosas, la otra la consideraba en su legislación como un objeto cualquiera, como una entidad sometida al tráfico humano, como si dijéramos, una flor deliciosa cuyos perfumes sir-

ven para deleitar los sentidos, pero que una vez satisfechos nada importa traspasarla á otra mano.

El cristianismo salvó esta víctima preciosa, despedazando los hierros que la encadenaban, y restituyéndola el augusto sacerdocio que le arrebatara el ciego paganismo. Educada por su doctrina de amor, de caridad, ha explotado el sentimiento de ternura que atesora la esquisita sensibilidad de su corazón: cuando ha perdido en su camino ese faro luminoso, esa estrella esplendente que la guiaban en la carrera de la vida, se han marchitado sus laureles; la nube sombría de los remordimientos se estiende sobre su rostro, y el martirio de los pesares ha reemplazado á la calma, á la tranquilidad de una conciencia inmaculada.

La hemos visto enlazarse sin cariño, ser madre sin los gozes de la maternidad, y arrajar de su pecho al que es pedazo de sus entrañas, entregándole á las miras interesadas de una nodriza sin educación, sin ideas religiosas que inculcar al tierno niño, cuando sus labios salubres se abran y pueda saludar á su Dios: sin salud tal vez, para que deposite en su sangre el germen pernicioso de enfermedades, que en el porvenir hagan insostenible su existen-

cia. Y si en la infancia no sucumbe, si en los dolores que sufre no puede reposar su pequeña cabezita en el regazo materno, si el beso ardiente y cariñoso de una madre no se posa consolador sobre su fresca frente; si en sus pesares de niño no puede exhalar un gemido diciendo, ¡Madre, Madre mía!!!, porque no la conoce, ó no la vé cercana á sí para ser su escudo tutelar y protector, su amparo, su bien supremo, ¿esperaréis que se fije en su alma la imagen sagrada y siempre querida, el rostro venerable y adorado de la que le dió el ser? ¡Funesto error! Ese inocente desterrado del hogar paterno no puede recordar, al despertar del sueño feliz de la niñez, las caricias que solo hacen las madres: no tenderá sus brazos para asirla sombra veneranda que lo ha velado al lado de su cuna, ni la llamará con los nombres dulcísimos que se llama á una madre; ni invocará su memoria sagrada, ni llorará enloquecido su ausencia; ni cerrará con mano piadosa sus ojos oscurecidos por las sombras de la muerte. Y de esa manera se desliza su vida entera, separado de todo contacto, de toda intimidad familiar, de esa intimidad franca y estrecha que creada por el cariño, funda la amis-

tad y confianza sin límites en las madres, para hacerlas participes de nuestras penas, de nuestras alegrías, de nuestros temores, de nuestras esperanzas. ¡Oh! Si pudiéramos penetrar en el hogar doméstico, si fuera permitido después revelar nombres propios, ¡qué escenas tan dolorosas presenciáramos, cuantos dolores contaríamos por los instantes congojosos de esas existencias miserables, condenadas perpetuamente á arrastrarse sin lenitivo alguno! ¡Es tan dulce llorar en el seno de una Madre, y que su mano benéfica enjugue nuestras lágrimas! ¡Es tan horrible carecer de ese bálsamo celestial!

Pues bien: esa es el funesto, pero inevitable resultado del matrimonio contraído bajo los auspicios, según el espíritu positivista de nuestra época. Como hay absoluta carencia de ese interés legítimo que une las voluntades de los esposos, como no les guía el sincero deseo de progresar honrosamente para asegurar el porvenir de los hijos, se les mira con indiferencia, se les olvida, para dedicarse cada cual al objeto privilegiado á que tributa su homenaje, para consagrarle exclusivamente sus afectos. La prole es un incidente casual, un acontecimiento que perturba por

la ley derribó la cabeza de Joaquín Murat, el asesinato del 2 de mayo, el famoso veredicto del heroico pueblo de Madrid: estos golpes vencían la revolución por el momento, es cierto; más en seguida se reproducía con su misma perniciosa influencia, parodiando la hidra mitológica. La fatalidad perseguía á la patria de los Cincinatos y Escipiones: las consecuencias eran forzosas, indeclinables. La agricultura retrocedía á la época de su infancia: el comercio y la industria permanecían estacionarios sin desarrollarse en las debidas proporciones, relativamente á la feracidad del suelo, y de los excelentes elementos que envuelve para alcanzar su progresiva prosperidad; y así debía suceder. El cultivador, el negociante, el capitalista, desmayan ó huyen de los países que amenaza la revolución, seguros de que el fruto de sus afanosos esfuerzos ha de ser presa y despojo de las pasiones exacerbadas, de los brutales instintos de los malvados que invocando el sagrado nombre de la patria, lo manchan y deshonoran, arrastrándolo por el fangoso lodo de sus feroces inspiraciones.

Florenza, la hermosa y elegante capital de la Toscana, en donde, según la feliz expresión de un viajero, ha comenzado la civilización moderna; Florenza, que radiante de noble orgullo, demuestra á los extranjeros

las brillantes obras de los artistas como corona laureada consagrada á perpetuar sus tumbres; Florenza, la de mórbidas formas, la voluptuosa coqueta que cubierta de un velo de gasa de plata, os ofrece en sus deliciosos paseos la imagen del terrenal paraíso, convidando á gozar en los amenos vergeles de aquel eden florido, de aquel oasis seductor, encantos y dulzuras inefables; respirando suavísimos aromas, cercados de misteriosos gemidos que cual ecos armoniosos transmiten las sensaciones del placer; Florenza, en fin, á pesar de sus glorias, de sus atractivos, participaba del comun delirio, de la fiebre devoradora que consumía lentamente las fuerzas sociales, y minaba la existencia de la Península italiana.

Florenza, sin embargo, conservaba en su seno un génio benéfico que cual ángel tutelar velaba por su tranquilidad y bienestar: un hombre altamente humanitario, que mirando con horror el porvenir azaroso que preparaba al país aquel poder misterioso que osaba lanzar su guante de duelo á las potestades constituidas, hacia generosos esfuerzos por salvarlo, sin apelar á medidas extremas que ensangrientan los fastos históricos. Inclinando al Gran Duque á la elevación, apartaba de sus compatriotas los rayos de la venganza: vigilando de cerca

el momento la marcha normal de la esposa, pero que así que desaparece torna á ella, sin cuidarse más que de sí misma, de sus placeres, de sus distracciones. Luego que esto es conocido por los hijos, y desgraciadamente se les hace comprender bien pronto, aprenden á ver en sus progenitores un medio material de subsistencia, un elemento para la suerte que en lo futuro les esté reservada, una necesidad para asegurarla con brillantéz, é independencia de los mismos que se la facilitan. El interés material produjo la asociación conyugal: el interés material la sostiene, el interés material crea otra estraña, en el seno de la familia: para esta no hay vínculos de cariño, de respeto, de gratitud. El lazo santo que une á los padres con los hijos está destrozado.

(Se continuará.)
Fubio.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que el dignísimo Secretario de este Gobierno de provincia, D. Manuel Sestelo ha sido trasladado con igual cargo á la de Leon. Probo y entendido funcionario administrativo, ha sabido conquistarse el aprecio público por su laboriosidad, por la finura de sus modales, por la amabilidad con que recibía á cuantos se le presentaban en su despacho para asuntos del servicio. Extraño á todo lo que no se rozase con las delicadas funciones de su puesto, ha hecho ver una vez más la imperiosa necesidad que hay de que esta clase de empleados se dediquen exclusivamente á manejar la administración, con provecho de las provincias á cuya cabeza se les coloca. Felicitamos á los leoneses por la adquisición que han hecho; pero á la vez deploramos la pérdida que nos

hace sufrir la traslación del Sr. Sestelo, que estamos seguros ha de labrarse allí como aquí, por su excelente comportamiento, la alta reputación de que gozaba entre nosotros. Que acepte nuestro último Adios, con la benevolencia que le caracteriza.

CONSEJO QUE NO DEBE OLVIDARSE.

Hay por desgracia hombres en la sociedad que guiados por un instinto feroz de venganza, trabajan sin descanso por afligir á las familias honradas, causándoles cuantos daños y perjuicios pueden, desoyendo el grito de la conciencia que condena tan reprobados manejos. Esos hombres, en su loco orgullo, olvidan que la hora de la espacion suena sin piedad para el malvado, cuando más se ceba en sus víctimas, como sonó para el sacrilego Balthasar en medio de su impia orgía. Y como esto ha de suceder, según el orden inmutable de la humanidad, no pueden, no deben esperar más que ver levantarse delante de ellos la justicia inexorable que estermina con razon, que mata confundido motivo. Y entónces, como dicen los orientales, la revancha es, diente por diente, ojo por ojo. Terrible es el augurio; pero por desgracia cierto, é inevitable.

Del Museo Campestre tomamos lo siguiente:

Un descubrimiento casual, como todos los grandes descubrimientos, ha puesto en manos de la medicina un febrifugo sin igual, muy superior á la quinina y á todos los conocidos hasta el dia, que cura radicalmente, y casi siempre á la primera toma, toda clase de fiebre intermitente por rebelde que haya sido á las medicaciones actuales.

La neosina, principio activo del awaki del Japon, lleva efectivamente inmensa ventaja en sus efectos curativos á todos los medicamentos de la terapéutica actual, y reuniendo la inapreciable cualidad de poder ser tomada sin escrúpulo ni repugnancia, porque carece de color, olor y sabor, no deja en pos de sí las tristes huellas que acompañan muchas veces á la quinina, puesto que no irrita ni altera siquiera las vias digestivas. Su ensayo se ha verificado en muchos puntos en donde reinan endémicamente intermitentes más perniciosas, y sus resultados han sido tan maravillosos en América y en las costas de la India, como en las lagunas Pontinas.

Un guarda-bosques de Sajonia, que cuenta 82 años de edad, no ha querido llevarse al sepulcro un remedio secreto de que hace uso para curar la hidrofobia, y lo ha publicado en un periódico, despues de haberlo practicado por espacio de cincuenta años, salvando, dice él mismo, á muchas personas atacadas de hidrofobia. Aconseja que se tome inmediatamente despues de haber sido mordido, vinagre caliente y agua tibia, y se lave bien la herida, que se le deje secar, y que se vierta sobre ella ácido hidroclórico, pues los ácidos minerales destruyen el veneno de la saliva. Asegura que con esto se neutraliza completamente el peligro.

En Hayange (Metz) ha fallecido un jóven de 17 años á consecuencia de un balazo que recibió en la cabeza en un tiro de pistola. Lo particular del lance es que en el momento que por descuido de un tirador fué herido, solo sintió un ligero golpe en la frente y únicamente

le brotó una gota de sangre como de un arañazo, continuando sin notar nada hasta dos horas despues, que se puso algo indispuesto, retirándose á su casa.

Al dia siguiente se agravó un poco y continuó empeorando sucesivamente; á los quince dias lo hizo examinar su padre, opinando los médicos que padecía calenturas tifoides. El enfermo fué cuidado con esmero, pero despues de ofrecer síntomas de una lesion cerebral, que se revelaba en sus dolorosos quejidos y en su tendencia á inclinar la cabeza hácia atrás, cayó en un completo marasmo, falleciendo á los treinta y ocho dias de enfermedad.

Despues de su muerte, el alcalde de Hayange, queriendo descartar su responsabilidad ántes de proceder á la inhumacion, ofició al procurador imperial participándole sus deudas é instruyéndole de las circunstancias que habian precedido á su fallecimiento.

Se hizo la autopsia que reveló aquel caso notable: el herido habia vivido cinco semanas teniendo una bala de carabina Flobert alojada en el cerebro.

El proyectil habia roto la caja huesosa del cráneo y atravesado toda la masa cerebral, en la que habia ocasionado un derrame considerable.

Los bosques de Bélgica han sido invadidos por un formidable número de lobos, atribuyéndose á la última guerra entre Austria y Prusia que los ha arrojado de las selvas de Alemania y Bohemia por los movimientos de las tropas y el estruendo de los cañonazos.

El dia 31 del pasado quedaron cerrados por disposicion del Sr. Gober-

las facciones, seguía la pista de sus maquinaciones, sujetándolas con brazo vigoroso, reduciéndolas á la impotencia, é impidiendo se consumasen sus criminales designios. Así logró establecer un prudente equilibrio que neutralizo por mucho tiempo el funesto influjo que ejercian en Italia las deslumbradoras utopías de los innovadores: el pueblo bendecía la sabia y paternal administración del conde de San Marcelo, y los soberanos á porfia felicitaban al Gran Duque por la posesion de este inestimable tesoro.



blica italiana como el término de los males que aquejaban la nacion. Mintió escandalosamente el corso; y trocando las fasces consulares por el sòlio y el cetro, desvaneciò las ilusiones y esperanzas que el partido demagógico habia librado en sus pomposas promesas. Cierto es que este renegó de su ídolo, y maldijo en su persona al representante de la tiranía; pero no por eso desistió de sus proyectos, ni aún cuando los sucesos de 1814 devolvieron su autoridad al Pontífice restituyéndole á sus Estados.

Comenzó entónces para la Italia ese periodo de alarma y convulsion, que precedia con dolorosa conviccion el funesto resultado de las maquinaciones de los clubs. En vano los gobiernos se afanaban por restablecer el sosiego inspirando confianza á los pueblos, que cada dia se alejaban más de sus verdaderos intereses; ó por temor á las reacciones que presentian, ó por efecto del desfallecimiento que producen las situaciones anormales y violentas. En vano, repetimos, se pretendia por medio de una tolerancia justa tranquilizar aquellos espíritus suspicaces que temian ó afectaban temer á los monarcas, cuya accion procuraban exagerar, presentándoles al pueblo con el látigo de los Chaons ó el alfanje de los genizaros. En vano la espada vengadora de

nador civil
culo de la
tosenne ú
clase que

La misa
á un estre
Lóndres h
pública. E
por todas

Dicen de
«Esta sen
te que lleg
á esta ciu
principio á
el establec
el gas. Va
descada m
gado siemp
ventajas q
otros cono
En cámb
damos á os
che. Y eso

Ap

LOS NE

Los nerv
He oído o
vivos solo
ricas.
Niégro; y
sin embarg
sensibilidad
Tal vez l
do un error
no de diner
ner la dulce
de no ser
tanto, ni so
oro.

Es el caso
za de tener
cible, raro,
una veleta
Verdader
ble.

Quisiera s
para celar
términos fa
cuestion ne
zara mi cien

Vamos le
esto no se p
¿El qué?
Los nervi
Porque h
yo tengo un
mento más
suiza.

Si señor n
ataques de q
po, y en ef
do, pero es
un clavo sac

Mi suegra
Artico y Ant
Por lo den
es todo una

Siempre n
hasta con m
en el mimo.
He aquí n
Al hablar
jirme palab
mira, se rie
que de repen
la habitacio
y me sepult
taberna que
¡Oh! la ris
cosa interna
tófeles.

Es mi m
sombra, mi d

sangre como cuando sin notar después, que to, retirándose

agravó un po- ando sucesiva- días lo hizo opinando los calenturas ti- né cuidado con de ofrecer sin- cerebral, que prosos quejidos elinar la cabe- un completo y lad.

erte, el alcalde ndo descartar atos de proce- ofició al pro- cipándole sus de las cir- n precedido á

a que reveló l herido había teniendo una ert alojada en

roto la caja atravesado to- n la que había me conside-

gica han sido dable número se á la últi- tría y Prusia las selvas de por los movi- y el estruen-

quedaron cer- del Sr. Gober-

nador civil de la provincia el *Cir- cuito de Artesanos* y el *Casino Der- tosense* únicas sociedades de esta clase que existían en Tortosa.

La miseria en Londres ha llegado á un estremo terrible. El obispo de Londres ha solicitado la asistencia pública. El clero hace suscripciones por todas partes.

Dicen de Tortosa: «Esta semana sabemos positivamente que llegará el Sr. D. Juan Barnils á esta ciudad con el objeto de dar principio á las obras necesarias para el establecimiento del alumbrado por el gas. Va á ser pues una verdad esta deseada mejora por la cual hemos abogado siempre en las incontestables ventajas que este sistema lleva á los otros conocidos hasta el día.»

En cambio en Castellon nos quedamos á oscuras á las once de la noche. Y eso que es capital de provincia!

VARIEDADES.

Apuntes extravagantes.

LOS NERVIOS Y MI SUEGRA.

Los nervios son una calamidad. He oído decir que los ataques nerviosos solo los padecían las personas ricas.

Niego; yo no tengo un cuarto y sin embargo mis nervios tienen una sensibilidad exquisita.

Tal vez la naturaleza haya padecido un error al dotarme de nervios y no de dinero; en cuyo caso puedo tener la dulce esperanza de ser rico, ó de no ser nervioso, Pero mientras tanto, ni soy lo uno, ni dejo de ser lo otro.

Es el caso que mi carácter, á fuerza de tener nervios, se ha hecho irascible, raro, exagerado, variable como una veleta en el mes de Marzo.

Verdaderamente que esto es terrible.

Quisiera ser alumno de Hipócrates para echar mi cuarto á espaldas en términos facultativos y apurar la cuestión nerviosa hasta donde alcanzara mi ciencia.

Vamos les confieso á ustedes que esto no se puede aguantar.

¡El qué?

Los nervios y mi suegra. Porque han de saber ustedes que yo tengo una suegra con el temperamento más línfatico que una *vaca* suiza.

Si señor me casé, por curarme los ataques de que era víctima hace tiempo, y en efecto me he estado curando, pero es por aquel sistema de que un clavo saca otro clavo.

Mi suegra y yo somos como el polo Artico y Antártico.

Por lo demás la madre de mi mujer es todo una señora.

Siempre me ha tratado con cariño, hasta con mimo. Aquí está lo terrible, en el mimo.

He aquí mi desgracia. ¡El mimo! Al hablarme con dulzura, al darme palabras de maternal afecto, me mira, se ríe y... y entonces quisiera que de repente se hundiera el suelo de la habitación (que es un piso cuarto) y me sepultara en la bodega de la taberna que hay en el piso bajo.

¡Oh! la risa de mi suegra es una cosa infernal. Tiene mucho de Melistófeles.

Es mi martirio, mi pesadilla, mi sombra, mi desdicha. Porque yo sería

feliz sin la risa de esa maldita vieja. ¡Pobre mujer!

¡Y ella qué culpa tiene? Y sin embargo yo no soy culpable de que en su horrible boca, se encuentre mi desventura.

Aquellos labios delgados, blancos, y tan disformes que al sonreirse, llegan á las orejas, dejando ver su cavernosa boca y sus pálidas encías sin un diente siquiera...

¡Oh esto es horroroso!! La buena señora ha comprendido el mal que me hace y procura no reírse en mi presencia.

Pero no importa, yo no puedo vivir así.

¡Oh! no creais que deliro. Si vierais ¡cuanto sufro!

Una noche estaba yo muy nervioso.

El cielo se hallaba encapotado por negros nubarrones y una niebla espesa cubría las calles de Madrid. ¡Terrible noche!

El estado atmosférico, comunicaba á mis nervios una impresión tan fuerte, que sin ganas botaba en la silla.

Mi suegra se empeñó en darme una taza de tila.

¡Qué nunca se le hubiera ocurrido idea tan humanitaria!

Entró con la tila; su semblante estaba grave, triste, casi severo. Al ver su arrugada cara en tal estado de melancolía, mi corazón recibió una alegría incalculable, inmensa, incomparable á ninguna de mi vida. ¡Oh! felicidad!

Sus labios estaban pegados como dos hojas de un libro; aquello era sublime, rayaba en lo heroico.

(Se continuará.)

Ricardo Solans.

CORRESPONDENCIA.

MADRID 31 ENERO.

Voy á decirte, aunque sea muy sucintamente, las novedades teatrales que han ocurrido en el presente mes en esta coronada villa.

Empezamos por el Régio Coliseo. No ha habido nada de notable en él más que el debut de la Sta. Lotti, verificado en el 9 de este mes; cantó la ópera titulada *Las vísperas sicilianas*, acompañada del tenor Señor Fraschini. Al presentarse por primera vez al público madrileño, lo hizo con poca fortuna; sea por timidez, sea por sus padecimientos físicos, lo cierto es que no dió estencion á su voz, y solo en el bolero del quinto acto es donde pudo recoger algunos aplausos. Por lo demás su figura es interesante, viste con mucha elegancia, y tenemos esperanza de que agrade más en lo sucesivo. Fraschini cantó admirablemente su parte de Enrique, lo que le valió las más li- songeras muestras de aprobacion.

En el teatro de Jovellanos se ha puesto en escena, *La escuela de las coquetas*. La distinguida compañía con que cuenta este teatro recibió en esta comedia la más completa ovacion, con especialidad la Señora Díez que desempeñó perfectamente su papel de Duquesa del Puerto, acreditando una vez más su talento artístico. Catalina caracterizó muy bien el tipo áspero del cirujano mayor.

El *Tanto por ciento*, obra tan aplaudida del Sr. Ayala, también se ha puesto en escena, ocupando el Teatro un numeroso público, y distinguiéndose de sobremañera en su desempeño D.^a Teodora Llanadrid, lo

mismo que D. Manuel Catalina que estuvo por demás inspirado.

Por último en el beneficio del actor del género cómico Sr. Mário, se estrenó la última obra del Sr. D. Manuel Breton de los Herreros titulada *Los sentidos corporales*. El fecundo poeta dramático fué llamado repetidas veces á la escena, y con frenético entusiasmo al final; bien puede estar satisfecho de su obra, que como todas, tiene una versificación animada y alegre, y también de los actores que tomaron parte en su desempeño.

El Príncipe nos ha presentado *El Jugador de manos*, drama de D'Enmory refundido en tres actos por D. Emilio Gaspar, habiendo obtenido un éxito brillante, que no es de extrañar, pues que reunia á la cualidad de ser de tan distinguido escritor, el buen desempeño por parte de los artistas, con particularidad el de su protagonista Sr. Delgado, y el lujo y elegancia del decorado, que en especial en el segundo acto, fué brillante.

El beneficio del Sr. Zamora se verificó con la obra titulada *La última batalla*, del Sr. Caballero, que no tuvo un gran resultado.

Los Baños madrileños (Variedades) cansados ya de poner en escena *El joven Telémaco* y *Un sacro y una soirée*, esta última original del señor Sustón y que aunque ha agradado bastante al público que concurre á este Teatro se ha repetido ya demasiado, presentó *La isla de las monas*, zarzuela del género picante muy divertida de los Sres. Pastorido y Grecós, que fueron llamados al palco escénico y aplaudidos por el público.

Ultimamente se ha presentado la zarzuela titulada *Francisco Duca de Veneci* del Sr. Pina, música del señor Rogel; es una coleccion de disparates como son todas las que se representan en este teatro, pero escritos con bastante chiste que hacen pasar el rato agradablemente; hubo aplausos para los autores, para la Sras. Hueto y Checa, para los señores Arderius y Cubero, para el señor Plá pintor de la bonita decoración del final, y hasta para las coristas que, como todos, contribuyeron á hacer divertido el conjunto.

Concluyo aquí la corta reseña teatral y aunque lo siento, me despido de tí hasta el mes que viene, en que te comunicaré las novedades que ocurran.

Brisa.

LA AUSENCIA.

A R...

Dejó en mi patria Una flor bella, De aroma suave Lozana y fresca. Su color rojo Mi dicha era, Su olor, bálsamo De mi existencia. ¡Cuánto admiraba Tanta pureza, Tanto prodigio, Tanta belleza!...

Plugo al destino Presto dejara, Lo que yo amara Con mala estrella. Volé del lado De tierra *acacia*. En pos del hado De mi desgracia. ¡Crí el desvelo!

Fria inclemencia Pusó el tormento De larga ausencia. ¡Fiero destino Que así me dejas! Mis quejas oye Naturaleza:

Ave canora Si *ella* te envía Di sin demora ¡Mi bien, me olvida!

Calma mi anhelo Luciente estrella, Di desde el cielo: ¡Qué piensa *ella*?

Nocturna brisa De amor ferviente, Con tu sonrisa Besa su frente.

Tierno suspiro, Ecoobediente Lleva á su oído Por el ambiente.

Fresco rocío De la mañana, A mi flor bella Mantén lozana.

Di la avecilla, Brisa y e-trella, Que yo siempre estoy... Pensando en *ella*.

Y aunque la ausencia Mi vida amarga, Siempre concibo Una esperanza.

Manuel Gutierrez.

Valencia.—1877.

A NIEVES.

Al mirar tu rostro bello, Sentí de amor el destello; Y con loco frenesí Adoro, Nieves, en tí. El rostro, el talle, el cabello.

Tú eres la bella ilusión Que á impulso de la pasión Creara mi fantasía; Y cautiva el alma mía. Y me oprime el corazón.

Tu eres la aurora que avanza Mensajera de bonanza; Que alumbra, rompiendo nieblas, Del corazón las tinieblas Con el sol de la esperanza.

¡Cuántos tesoros de amor Con inocente candor Guarda para tí mi alma! Que sueña con dulce calma En un ciclo seductor.

¡Será un ensueño fulaz Este porvenir de paz? ¿Es posible que este bien, Patrimonio del eden Sea una ilusión fugaz?

Amame, pues, niña pura; No destruyas mi ventura; No me hagas, Nieves, beber Por la copa del placer, El cáliz de la amargura.

No dejes que hiel se vierta En mi pobre alma inesperta; No hagas ¡Oh niña querida! Llore una ilusión perdida; Llore una esperanza muerta.

Ernesto Foriczerrena.

Coleccion de epistolas amatorias.

CONTESTACION DE JUANITA LA PEINADORA A DON RAMIRO EL CONFITERO.

Mi muy amado Ramiro: Su carta me han entregado Y me ha causado un suspiro. Pues ya sabe que deliro Por V. que es mi adorado. Muchos dias hace ya Que no le veo ¡oh dolor! Dice que pensando está, Pues calcule por favor A mi que me pasará. ¡Válgame el Dios de los cielos! Que de verle tengo ganas, Me canso de peinar canas Y de estar haciendo pelos Por las tardes y mañanas; Y esto me roba el placer De alguna horita de amor, Mas bien puede conocer Que yo nada puedo hacer Por ese vil peinador. Que con el peine en la mano A todas horas esté Es, Ramiro, muy tirano, ¡Ay! déme pronto la mano Y sus canas peinaré. Por la entrevista anhelada Irritado usted está, Más eso no importa nada, Que de el amor la pomada Luego le suavizará. Tengo ganas de marido Por que ya vé como voy, Y á casarme me decido; Si usted está de mi prendido, Prendida de usted estoy. Que aunque Tadeo el tonton El gancho me quiera echar. Bien puede usted descuidar Pues solo mi corazon Por usted ha de palpar. ¡Ay Ramiro por favor! Ramiro ¡por San Antonio! Para calmar mi dolor Que aten las trenzas de amor Los lazos del matrimonio. Si usted mi Esposo ha de ser Puesto que de mi no duda, El tomarme por muger No es cosa tan peliaguda Que no puedan componer; Más al pensar si me engaña Llanto me hace derramar, Mi felicidad se empaña Porque fuera la castaña Más difícil de peinar ¡Por el fuego del infierno! Ya que por usted delira Escuche mi acento tierno, Que estoy, querido Ramiro, Harta de hacer tanto cuerno. Ya pues que mis penas vé Puede mitigar mis lloros, Y al casarme con usted Todos los dias le haré Peinado de pan y toros. A ver pues dueño querido Si pronto el asunto orilla, Y no eche usted en olvido Que le falta ya un marido A su. = Juana Redecilla.

José M. de Aguilera Mendoza.

CACETILLAS.

Del conde de R.—Se refiere que llevándole su secretario á firmar una carta, le preguntó.

—¿Qué garabatos son estos de los renglones?

—Esas son rayas de los paréntesis, respondió.

—Ya os he dicho que no quiero correspondencia con mis parientes, pues el marqués N. y todos ellos tienen destruida esta casa.

Salió bien.—En los periódicos extranjeros hallamos la siguiente anécdota, que no carece de originalidad.

«Hace algunos dias se hallaba el rey de Prusia cazando á bastantes leguas de Berlin, y debia almorzar en un pueblecillo situado cerca del bosque. La poblacion, prevenida de antemano, aguardaba al rey, y el maestro, en ausencia del cura, dirigió al soberano un discurso muy bien compuesto, que hubo de agrandar mucho á S. M., pues que un momento despues pidió á aquel funcionario la arenga que acababa de leer. El maestro sacó el papel de su bolsillo y se lo entregó al rey, que despues de tomarlo y abrirlo se sonrió y dijo:—«Está bien. Yo pagaré.—El maestro, admirado, abrió desmesuradamente los ojos, y llevó maquinalmente las manos á sus bolsillos. ¿Cuál no fué su terror y su vergüenza? Habia dado al rey la cuenta del sastre por el vestido que se habia mandado hacer para aquella ocasion. Alargó el discurso al rey, y quiso recobrar su malaventurada cuenta. Pero el rey, guardándose, replicó:—«Yo la pagaré.»—Y en efecto, aquel mismo dia fué pagado el sastre.»

Contestacion aguda.—Mucho han celebrado siempre los portugueses el aniversario de la batalla de Aljubarrota.

Un dia S. M. Fidelisima preguntó á un caballero español que se hallaba en Lisboa.

—¿Qué os parece de nuestra fiesta? ¿Celebran en España fiestas por semejantes vencimientos?

El caballero, que comprendió la intencion con que se le dirijia esta pregunta, contestó:

—No se hacen, porque son tantas victorias las nuestras, que cada dia seria fiesta y moririan los artesanos de hambre.

Para la historia.—El primer ferrocarril concedido y puesto en explotacion fué el de Stockion á Darlington de 71 kilómetros, concedido en 1821 y puesto en explotacion á los cuatro años. El orden de fechas aproximadamente que han seguido los demás países para adoptar este gran elemento de civilizacion, ha sido el siguiente: Francia, Estados Unidos, Austria, Bélgica, Baviera, Sajonia, Prusia, Ciudades-Anseáticas, Rusia, Nápoles. Baden, Nasau, Hannover. Toscana, Wurtemberg, Holanda. Cerdeña, España, Dinamarca, Suiza, Suecia y Noruega, Portugal, Estados Pontificios y Luxemburgo.

Y van cuatro.—El dia 1.º han sido ejecutados en Madrid los reos Felipe Moro y Gonzalez, de 49 años de edad, viudo; Sebastian Fernandez y Gomez de 41 años, casado, y Florentino Gomez y Vega, de 40 tambien, casado, condenados por el consejo de guerra á sufrir la última pena en garrote, por robo frustrado en cuadrilla, resistencia y heridas inferidas con armas de fuego á un sargento y guardias civiles en Ventas de Peña Aguilera.

¡Dios les haya absuelto de todas sus culpas y les haya recojido en su santo seno.

SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy. Santa Escolástica V. y S. Guillermo, duque de Aquitania, ermitaño y Confesor.—Hoy reza la Iglesia de Santa Escolástica V. con ritu doble y color blanco.

Norcia, territorio del ducado de Espoleto en la Umbria, fué el pais natal de Santa Escolástica y de San Benito hermano suyo. Aunque rica y mucho más por la renuncia que su hermano hizo de todos sus bienes al retirarse del mundo, hermosa, y agraciada de cuantas bellas cualidades el mundo enaltece, no hacia caso de los elogios que este le tributaba y su constante deseo era agrandar y servir á Dios á quien desde sus más tiernos años se consagró.

Noticiosa de los progresos que en la virtud hacia su hermano fundador de la Orden de su nombre, fué á ponerse bajo su direccion, y vendiendo en secreto sus cuantiosos bienes, distribuyelos entre los pobres y en secreto se sale de su casa, acompañada solo de una doncella marcha en busca de su hermano de quien recibe la regla que tantas vírgenes ha dado al Señor. Anualmente iba un dia á conversar con San Benito y el último de su vida despues de haber pasado con aquel parte de la noche hablando sobre la bienaventuranza, al tiempo de despedirse su hermanopuplicole estuviera hasta la mañana siguiente: negose el Santo y entónces cruzando las manos Escolástica ó inclinando la cabeza sobre ellas oró al Señor é inmediatamente, aunque el tiempo estaba sereno y despejado, se armó una deshecha borrasca que impidió á Benito y los monjes, que le acompañaban, retirarse al monasterio. Retituida por la mañana al suyo Escolástica á poco rato entregó su espíritu al Señor.

CULTOS PIADOSOS.

Hoy en la Parroquial á las ocho habrá misa rezada y comunión general por la T. O. del Cármen; durante ella tocará el órgano y se cantarán letrillas. A las nueve será la conventual. Por la tarde despues del coro será el ejercicio de dicha T. O. con esposicion, rosario, meditacion

sermon que dirá D. Joaquin Vazquez visitador de ella y solemne reserva.

En S. Miguel á las ocho habrá misa rezada y comunión general por la T. O. de S. Francisco tocando durante ella el órgano y cantándose letrillas. Por la tarde á las tres será el ejercicio de dicha T. O. con esposicion, meditacion, sermon que dirá D. Domingo Enrich visitador de ella.

En la Sangre á las tres habrá rosario, meditacion y sermon el cual dirá D. Luis Montoliu, vicario de la misma.

Solucion á la charada anterior.

El otro dia fui á misa Sin mudarme la camisa.

Inesita.

CHARADA.

Es mi prima letra usual, Y mi segunda y tercera Es un sabroso animal; Y si el todo me quisiera Seria un feliz mortal.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

Eduardo Cassola.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera.

Calle de la Enseñanza núm., 26.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los impresos siguientes:

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, por cientos á 8 rs.

Estados de juicios verbales y de conciliacion, papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, por cientos á 4 rs.

Papeletas de juicios de citacion, medio pliego papel de hilo, sueltas á 2 ochavos, el ciento 7 rs.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas 2 cuartos, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltos á 2 cuartos, el 100 7 rs.

Declaracion de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel continuo bueno, sueltos á 3 ochavos, el ciento á 6 rs.

Y todas cuantas necesiten los Ayuntamientos.